

Día 4 de Noviembre de 1903

“Lo primero que hice en la mañana fué ponerle al Coronel Tascón, el siguiente telegrama: :

“PANAMA, 4 DE NOVIEMBRE DE 1903
CORONEL TASCÓN
PENONOME.

NO OBEDEZCA MAS ORDENES QUE LAS MIAS. TENGA MUCHO CUIDADO. ENVIARE VAPOR “PADILLA” RECIBIRLO. AFFMO. HUERTAS”.

“Debido a que a última hora en una conferencia que tuve con la Junta de Gobierno, se resolvió, como medida de seguridad y precaución mandar a todos los barcos de la “Flotilla de Guerra” a distintos lugares del interior, no se pudo enviar al “Padilla”, como se lo había telegrafiado al Coronel Tascón, por lo que la Junta resolvió arrendar el vapor “Bolívar” a la Compañía del Ferrocarril y se lo envió a Pescaderías de Antón, para que se embarcara con sus tropas. Apenas el “Bolívar” salió para su destino le envié este otro mensaje al Coronel Tascón:

“PANAMA, 4 DE NOVIEMBRE DE 1903
CORONEL TASCÓN
PENONOME.

VENGASE INMEDIATAMENTE CON LAS FUERZAS A SU MANDO. SOLO CUMPLA MIS ORDENES Y LAS INSTRUCCIONES QUE LE ENVIO SECRETAMENTE. AFFMO. HUERTAS”.

“Las instrucciones a que me refiero las llevaba como enviado especial del Gobierno, don Antonio Burgos, que iba en el mismo vapor “Bolívar”. El señor Burgos no solo prestó este servicio a la Independencia del Istmo, sino que ya anteriormente, como se sabe, había colaborado en ella, arrestando en unión de don Eduardo Chiari y de don Raúl J. Calvo al General Leonidas Pretelt, en su propia casa.

“He aquí el texto de la nota que le envié al Coronel Tascón con el señor Burgos:

“Panamá, 4 de Noviembre de 1903,

Comandante Leoncio Tascón,
Penonomé.

Comandante:

“Habiendo estallado ayer un movimiento de Independencia del Istmo, iniciado por el pueblo panameño y sus jefes, que se ha llevado a cabo sin derramarse una sola gota de sangre, ha sido reconocido por mí y por las tropas a mi mando el Gobierno que hoy rige en él. Por justicia y para evitar que se me pusiera preso y se me matara — pues esta última era la verdadera intención — tuve que reducir a prisión a algunos de los jefes superiores. Por lo tanto Ud. debe alistarse con la gente que tiene allá, para que se venga tan pronto haya recibido estas instrucciones. Le informo que el “Bogotá” es el único barco de guerra que nos ha resultado hostil por ahora. Pero ya viene en camino y se dirige hacia la Bahía el vapor “Padilla” con el fin de recibir instrucciones mías para salir a cumplir una importante misión. Está Ud. nombrado Comandante Primer Jefe del Batallón. Le repito una vez más que no reciba otras órdenes que las mías.

“Se dice que en Colón hay un vapor americano desembarcando fuerzas y parece que en la madrugada deben llegar dos más con el mismo fin. Eso no nos interesa a nosotros, porque no tenemos ningún compromiso con ellos, ni debemos esperar nada de nadie. Solo que nuestras fuerzas deben estar listas y unidas para mantener la Independencia de todas maneras. Le advierto que cualquier esfuerzo hubiera sido un sacrificio estéril é injusto, porque se trataba precisamente de un movimiento que tenía toda la justicia de su parte y que lo respalda-



Coronel Leoncio Tascón.

*“de absoluta confianza del
General Huertas, solo obedeció sus órdenes”.*

ba el pueblo entero a quien yo no podía atropellar ni abandonar. Por lo tanto resolvimos después de reflexionar, reconocer al nuevo Gobierno del Istmo y brindarle nuestro apoyo, eso sí, sin compromisos ni prebendas de ninguna clase, ya que cualquier debilidad de nuestra parte habría sido perdersos y mancharnos junto con el pueblo panameño.

En Ud. Coronel, tengo como siempre depositada toda mi confianza y espero se sirva cumplir mis órdenes.

Affmo.,

E. HUERTAS.

“Y no satisfecho todavía con la correspondencia que hasta el momento había enviado al Coronel Tascón, le puse una hora después de la salida del vapor “Bolívar”, este otro telegrama:

“PANAMA, 4 DE NOVIEMBRE DE 1903
COMANDANTE LEONCIO TASCÓN
PENONOME.—

ACABA SALIR VAPOR “BOLIVAR” BUSCARLO. VEN-
GASE ENSEGUIDA PESCADERIAS, CON TODA SU
GENTE. LE REPITO, SOLO OBEDEZCA MIS ORDE-
NES. AFFMO.

E. HUERTAS

“Casi a esa misma hora la Junta de Gobierno también le envió al Comandante Tascón, el siguiente telegrama:

“PANAMA, 4 DE NOVIEMBRE DE 1903”
COMANDANTE LEONCIO TASCÓN
PENONOME.

VENGASE CON TODA LA GENTE A PESCADERIAS,
DONDE MANDARE VEHICULOS PARA TRASPORTAR-
LOS. AVISE SALIDA. AFFMO.

--“JUNTA DE GOBIERNO”.

“En las últimas horas de la mañana de este día 4 de Noviembre, regresó el Comandante Pedro J. de Icaza M., de su correría por La Boca y demás puntos circunvecinos a la línea del Ferrocarril, trayendo una gran cantidad de reclutas que fueron incorporados al “Batallón 2º del Istmo”, cuya organización la hicieron el General Domingo Díaz y el propio Comandante de Icaza M., en el Cuartel de Las Monjas.

LA SITUACION EN COLON

Por noticias privadas que me envió el capitán Serafín Achurra, Comandante de la Guarnición de Colón, me di cuenta inmediatamente de que la situación en aquella ciudad estaba muy delicada, por las continuas exigencias y amenazas que hacía el Coronel Eliseo Torres, quien pedía en forma iracunda y airada, que se le devolvieran los Generales detenidos. En vista de esta situación resolví que era necesario atacar al "Batallón Tiradores" y obligarlo a que se embarcara y regresara a Colombia, así nos costara numerosos sacrificios. Por eso le envié el mensaje siguiente al Capitán Achurra:

"PANAMA, 4 DE NOVIEMBRE DE 1903

CAPITAN ACIURRA, COMANDANTE
ENCARGADO DE LA GUARNICION DE COLON.

PRESTE TODO SU APOYO A TODOS LOS JEFES CIVILES DEL MOVIMIENTO SEPARATISTA. SI TORRES CONTINUA INSOLENTA AVISEME ENSEGUIDA, IREMOS REDUCIRLO AUNQUE HAYA NECESIDAD DERRAMAMIENTO DE SANGRE Y SACRIFICIO DE VIDAS. PERO NO PODEMOS DEJAR FRACASE MOVIMIENTO INDEPENDENCIA. AFMO.,

HUERTAS".



*Capitán Serafín Achurra,
"con valor se enfrentó a la
delicada situación de Colón...
obedecía órdenes del
General Huertas.*

dijo a Torres: "Pues bien, si podemos. Venga Ud. si quiere, pero es necesario que sepa que también nosotros podemos atacarlo ahora mismo y si no, lo atacaremos mañana".

Este informe de Valdés me hizo comprender que el volcán iba a comenzar a vomitar lava, de un momento a otro.

La conferencia terminó violentamente — siguió informándome el Comandante Antonio Alberto Valdés — y entonces los señores Boyd, Arango y Arias redactaron y le enviaron al Coronel Torres este telegrama:

"LA ULTIMA CONCESION QUE LE HACEMOS, ES DEJARLO EMBARCAR SUS FUERZAS Y UNA VEZ EMBARCADAS, NOS COMPROMETEMOS A COMPLACERLO Y MANDARLE DE AQUI A LOS GENERALES QUE TENEMOS PRISIONEROS. LE DAMOS TIEMPO HASTA LAS 4 DE LA TARDE PARA QUE RESUELVA".

Después de haber enviado este mensaje, conferencié privadamente con el General Domingo Díaz y una vez que le hube explicado la verdadera situación de Colón, convinimos en que no quedaba otro camino que el de enviar refuerzos de aquí y atacar a Torres hasta vencerlo y reducirlo. Llegó a tal extremo la tensión con los acontecimientos de Colón, que recuerdo muy bien que como a las 12 del día se presentó a mi Cuartel el Coronel Antonio Alberto Valdés — que ya había sido nombrado Comandante del vapor "Chucuito" — y me informó que acababa de escuchar una conferencia sostenida entre los señores Federico Boyd, José Agustín Arango y Tomás Arias por los teléfonos de la Estación del Ferrocarril, con el Coronel Torres y que había oído cuando el señor Arango que estaba en esos momentos en el teléfono, le

La comunicación de los señores Arias, Boyd y Arango para el Coronel Torres, no causó los efectos favorables que ellos esperaban, sino q' por el contrario, lo hicieron reaccionar violentamente y envalentonado porque Colón estaba civilmente gobernado por elementos colombianos, amenazó entonces, si no lo trasladaban con sus tropas á Panamá, con incendiar la ciudad, tomar ciudadanos americanos como rehenes y pasar por la bayoneta a todos sus habitantes.



*Coronel Héctor Valdés,
"temerario y valeroso
cumplió delicadas
misiones..".*

Pero en medio de esta hora de angustias y de peligros para los residentes de la ciudad de Colón, sus patriotas supieron sobreponerse a todos los temores y debilidades y actuaron con valor, con tacto y rectitud. Por eso fue que momentos después de haber llegado a Colón en horas de la tarde los señores Héctor Valdés, Carlos Clement y Juan B. Sosa portadores de un ultimátum de la Junta de Gobierno para todas las autoridades de la ciudad, don Porfirio Meléndez, Prócer meritorio y el General Orondaste Martínez se reunieron enseguida, con el General Alejandro Ortiz, Juan A. Henríquez, Luis F. Estenoz, José E. Lefevre y el Capitán Serafin Achurra, y acordaron entre otras cosas, llegar al sacrificio y jugarse el todo por el todo, si era necesario para el afianzamiento de la Independencia.

El ultimátum que llevaron los comisionados Valdés, Clement y Sosa se lo entregaron personalmente al Prefecto de la ciudad, General Pedro A. Cuadros, en presencia de su ayudante el Comandante Luis María Bernal, del Alcalde Coronel Eliécer Guerrero y del propio Coronel Eliseo Torres. Una vez que estos leyeron el ultimátum — me informó el Comisionado Sosa — el Coronel Torres tuvo una conferencia con el General Orondaste Martínez, después de la cual salió iracundo profiriendo insultos y amenazas contra los separatistas colonenses, a lo que el General Martínez le contestó: "Que le aceptaba el reto". No contento con esa conducta el Coronel Eliseo Torres se fue a



*Don Juan B. Sosa,
"estuvo en Colón con Valdés
y Clément en misiones
secretas".*

quedaba de vecino, levara anclas y se llevara al "Cartagena" dejando abandonados en la ciudad de Colón al Coronel Torres y a sus hombres.

Esta situación como era natural, influyó mucho en la moral del Coronel Torres, que comenzó enseguida a perder sus bríos y a debilitarse. Fue entonces cuando, actuando inteligentemente y como figura principalísima, don Porfirio Meléndez, los patriotas se aprovecharon del nuevo estado de ánimo de Torres, lo buscaron y le hablaron, para convencerlo de que era inútil y hasta criminal cualquier resistencia de su parte, después de la fuga del vapor "Cartagena".

"AUNQUE YO NO VIVI PERSONALMENTE ESTOS ACONTECIMIENTOS NI VI TAMPOCO LAS ANGUSTIAS DE LOS PROCERES COLONENSES, SI ESTABA CONSTANTEMENTE INFORMADO DE SUS ACTITUDES Y ACTIVIDADES POR MEDIO DE LA JUNTA DE GOBIERNO Y DEL CAPITAN SERAFIN ACHURRA, QUIEN ME ERA FIEL Y CUMPLIA CON EXACTITUD Y CON LEALTAD MIS INSTRUCCIONES, TENIENDOME ADEMAS CADA VEZ QUE LE ERA POSIBLE, AL TANTO DE LOS HECHOS".

donde se encontraba la tropa del "Batallón Tiradores" y después de ordenarle que se replegara sobre las principales calles de la ciudad y que se posesionara de los puntos más estratégicos, como eran las bocacalles y los callejones, les hizo calar bayoneta, que pusieran sus manos sobre los gatillos de los rifles para que dispararan contra la población civil apenas él lo ordenara. Pero no se puede negar que los patriotas colonenses también tenían el amparo y el apoyo de la Divina Providencia, porque de otra manera no se podría explicar el hecho de que el General Arturo Borrero, Comandante del Crucero "Cartagena" impresionado quizás por la presencia del barco de guerra norteamericano "Nashville" que le

Cuando los señores Valdés, Clement y Sosa salieron para Colón, le di al segundo, una nota lacrada, para que se la entregara personalmente al Capitán Achurra.

Esta nota estaba escrita en los siguientes términos:

“Panamá, 4 de noviembre de 1903

Capitán
Serafín Achurra,
Colón.

Capitán:

Le notifico otra vez que no atienda más órdenes que las mías y se mantenga como hasta la fecha, leal al movimiento de Independencia de manera que pronto hayamos alcanzado el éxito completo.

Nosotros los militares hemos acuerpado este movimiento, sin compromisos ni intereses de ninguna clase, solamente lo que estamos haciendo, es debido a que no podíamos abandonar a un pueblo indefenso como el panameño, que pedía con toda justicia su libertad.

En cuanto a los barcos de guerra norteamericanos que hayan llegado o pudieran llegar dizque para defender el movimiento separatista en Colón, a Usted Capitán, no debe interesarle esto, porque nosotros no hemos tenido conversaciones ni arreglos con ellos, ni tampoco hemos solicitado su ayuda. Nuestra seguridad y la del pueblo panameño, deben descansar en el valor y la lealtad de las tropas, como de Uds. mis dignos y valientes Oficiales. Por lo tanto le repito, que se atenga a mis órdenes y que le preste a los señores del movimiento allá, todo su apoyo, llegando hasta el sacrificio en caso de que ello sea necesario”.



*Don Carlos Clément,
“tanto en Panamá como en
Colón sus servicios fueron
oportunos y decisivos”.*

Affmo.

E. HUERTAS”

Día 5 de Noviembre de 1903

Por Decreto N° 1 de este mismo día y año fui nombrado COMANDANTE GENERAL DEL EJERCITO DE LA REPUBLICA. Este Decreto lo firmaron los señores J. A. Arango, Tomás Arias y Federico Boyd, miembros principales de la JUNTA PROVISIONAL DE GOBIERNO DE LA REPUBLICA y el General Nicanor A. de Obarrio, Ministro de Guerra y Marina.

Toda la noche del 4 hasta el amanecer del 5 fue de estricta vigilancia y de precauciones. Yo esperaba, como era natural, con impaciencia la llegada del Coronel Leoncio Tascón, a quien como se recordará, le había ordenado desde el día anterior que se embarcara con sus hombres por Pescaderías de Antón, en el vapor "Bolívar" y que regresara a esta ciudad. Y lo esperaba con impaciencia, porque de acuerdo con el General Domingo Díaz, habíamos resuelto enviar los 250 hombres que traía, para la ciudad de Colón, donde el Coronel Torres continuaba lanzando amenazas.



*Don Porfirio Meléndez,
"cerebro y brazo del movimiento en Colón; su valor y constancia hicieron posible la victoria definitiva".*

Mientras tanto en aquella ciudad los patriotas encabezados por don Porfirio Meléndez no descansaban y seguían realizando todos los esfuerzos posibles para convencer a Torres de que debía embarcarse para Colombia y evitar así un derramamiento de sangre que resultaría inútil.

Parecía ya que el choque era inevitable y el Capitán Achurra se preparaba a jugar su papel junto con los patriotas colonenses, cuando en las primeras horas de la tarde llegó a Colón el GENERAL POMPILO GUTIERREZ, alto Jefe de los Ejércitos colombianos. La llegada del General Gutiérrez en el vapor "Jenning" la aprovechó el Coronel Torres para ofrecerle a éste el mando de sus tropas y de la Plaza, lo que rechazó Gutiérrez, aconsejándole más bien y pidiéndole que se embarcara enseguida y regresara a Colombia. A estas peticiones de Gutiérrez — y dándose cuenta de su delicada posición — el Coro-

nel Torres accedió, solicitando entonces la suma de OCHO MIL PESOS (en moneda de oro), suma que le fue entregada por haber manifestado que la necesitaba para pagarle a los Oficiales y a la tropa del "Batallón Tiradores", ó de lo contrario no se retiraría de Colón. Ya complacido y satisfecho, un poco más tarde, Torres comenzó a embarcar a sus Oficiales, soldados y unas 14 guarichas en el vapor "Orinoco" de la Compañía Royal Mail, quien a las 7:25 de la noche, para ser exactos, soltó sus amarras y tomó rumbo hacia Cartagena.

Este mismo día fué nombrado por Decreto N° 3, Primer Comandante del "Crucero Nacional 21 de Noviembre" el General Herbert O. Jeffries.

A las 7:40 de la noche me avisó el Capitán Ricardo Romero que en la Guardia de Prevención me estaban esperando unos caballeros. Al bajar encontré sentados en las bancas que allí había para descanso de los Oficiales y la tropa, a los señores Dr. Manuel Amador Guerrero, José Agustín Arango, Federico Boyd, Manuel Espinosa B. y al General Nicanor A. de Obarrio. Después de saludarnos, el Dr. Amador me preguntó sobre la seguridad que yo tuviera con respecto a la actitud y conducta que podía asumir el Coronel Tascón, a lo que le contesté: "Que no se preocuparan porque podía asegurarles que Tascón no me abandonaría y que aceptaría los hechos como un asunto definitivo". También le dije que estaba casi seguro de que el vapor "Bolívar" llegaría en las primeras horas de la madrugada del día siguiente. En nuestra conversación, que duró unos 40 minutos, me enseñó el telegrama que como a las 7:00 de la noche le había enviado don Porfirio Meléndez a la Junta de Gobierno. Este telegrama decía así:



General
Orondaste Martínez,

"patriota colonense... le aceptó el reto al Coronel Eliseo Torres, quien estaba im pertinente y grosero".

“COLON, 5 DE NOVIEMBRE DE 1903

JUNTA DE GOBIERNO,
PANAMA.

SOLO AHORA, 6:30 P.M. PUEDE DECIRSE ESTA ASEGURADA LA INDEPENDENCIA DE PANAMA.

AFFMO.

PORFIRIO MELENDEZ”.

Como les preguntara qué habían hecho para conseguir el



Don Luis F. Estenoz,

con don Porfirio y Lefevre, consiguió el préstamo en la Compañía del Ferrocarril... solo así se fué Torres, que exigió dicho dinero”

dinero que exigió Torres, el señor Arango me explicó que don Porfirio Meléndez le había comunicado por teléfono, desde las oficinas del Ferrocarril al Dr. Amador, que se había visto obligado, junto con el joven Lefevre y el Sr. Luis F. Estenoz, á conseguir dicha suma por medio de un préstamo a la Cía del Ferrocarril y que se la entregaron al Coronel Torres en la oficina particular del Sr. Estenoz, en presencia además de los señores General Orondaste L. Martínez y del joven José E. Lefevre, que actuó en todo momento al lado de los separatistas de Colón y que hizo las veces de Edecán y Secretario Privado de Don Porfirio Meléndez. Luego me informó el Dr. Amador Guerrero, de la conducta encomiable y ejemplar del Teniente Eliodoro López, que era el Oficial de Guardia, en el Cuartel de la Calle Novena y quien por órdenes de don Porfirio había apresado al

Prefecto de la ciudad, General Pedro A. Cuadros y al Alcalde, Coronel Eliécer Guerrero.

La Señorita Aminta Meléndez

“Pero lo que más despertó mi admiración hacia su persona, fue la relación que me hicieron los señores José Agustín Arango y Amador Guerrero sobre la conducta y las actividades de una jovencita de apenas 17 años de edad, la señorita Aminta G. Meléndez, hija de don Porfirio, quien logrando salvar la vigilancia de la tropa del Coronel Eliseo Torres, pudo llegar a la ciudad de Panamá el día 3 de noviembre, en los precisos momentos en que ya el pueblo panameño armado y lleno de entusiasmo había invadido y era dueño de las calles de la ciudad. Traía la señorita Meléndez — según me refirieron ellos — un mensaje secreto de su padre y de los demás conspiradores colonenses para el Dr. Amador, pero como no pudiera encontrarlo, se lo entregó a don José Agustín Arango, que iba en esos momentos a la cabeza del pueblo en dirección al Parque de la Catedral. La señorita Meléndez le refirió al señor Arango los peligros que tuvo que afrontar para poder cumplir esta misión, que le ha hecho acreedora al reconocimiento y a la gratitud de todos los panameños.

“Quiero manifestar y dejar constancia en relación con las actividades de los patriotas colonenses, que éstas llegaron casi todas a mi conocimiento mediante informes que me suministraban tanto la Junta de Gobierno como el Capitán Achurra, ya que yo como militar y como Jefe de las Fuerzas Armadas sólo atendía y me ocupaba de los movimientos y actos en los Cuarteles.

“Expuesto lo anterior considero justo reconocer y admirar al mismo tiempo la actitud de los próceres colonenses, donde no hubo ningún asomo de miedo, ni de dudas, ni de arrepentimientos.



Srta. Aminta Meléndez,

“fué una heroína... expuso su vida, trayendo un mensaje a la ciudad de Panamá”.

Se dictan Ordenes Orgánicas del Ejército

“Este día 5 de Noviembre de 1903 fue uno de los más agitados y de los que me dieron más trabajo. Se dictó la “Orden Generalísima Orgánica del Ejército” en la cual, entre otras cosas, se creó el Ejército de la República dividido en tres Divisiones y se escogieron los respectivos Jefes y Oficiales de cada una de ellas.

DIVISION PANAMA

“Esta División comprendía los Batallones 1º y 2º del Istmo y para su mando, se hicieron los siguientes ascensos y nombramientos y se dictó la Orden Generalísima de la misma fecha.

ORDEN GENERALISIMA del Ejército de la República de Panamá dictada por 5 de noviembre de 1903 en Panamá.